
Evocación de Ricardo Gutiérrez

*DONATO DEPALMA**

Recordemos que su figura se constituyó en el numen de la Pediatría Nacional. Había nacido en Arrecifes (Provincia de Buenos Aires) en 1836 y falleció sexagenario en 1896. Perteneció a una ilustre familia de periodistas "Los Gutiérrez", que fueron fundadores de "La Nación Argentina". Su hermano Eduardo, fue el popular folletinista autor de Juan Moreira.

Ricardo dejó los estudios de derecho por los de medicina; interrumpió estos, para alistarse en el ejército porteño que combatió en Cepeda y en Pavón. Se alistó en la guerra del Paraguay, donde sirvió en Sanidad Militar, y al regresó se doctoró, habiéndose especiali-

zado en enfermedades de la infancia. Fundó el "Hospital de Niños" que dirigió durante un cuarto de siglo. Subrayemos, que tanto el poeta como el filántropo y el profesional abogado, fueron muy queridos.

Profundamente cristiano, sus más sentidas composiciones se inspiraron en el amor, en la caridad, en la piedad y en el odio a la guerra. Expresión de este último sentimiento es "La Victoria" uno de sus poemas más celebrados. Expresó su más profunda devoción en "La Patria Universal", "La hermana de Caridad", "El Misionero", "El Poeta", "El Soldado", "Los Expósitos", y "Los Huérfanos".



Doctor Ricardo Gutiérrez

* Ex Jefe de Cirugía del Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez".
Profesor de Historia de la Medicina, UBA.

La Victoria

*¡Ah! No levantes canto de victoria
En el día sin sol de la batalla
Que has partido la frente de tu hermano
Con el maldito golpe de la espada.*

*Quando se abate el pájaro del cielo
Se estremece la tórtola en la rama;
Quando se postra el tigre en la llanura,
Las fieras todas aterradas callan...
¿Y tú levantas himnos de victoria
En el día sin sol de la batalla?*

*¡Ah! Solo el hombre sobre el mundo impío
En la caída de los hombres canta.
Yo no canto en la muerte de mi hermano,
Márcame con el hierro de la infamia,
Porque en el día que su sangre viertes,
De mi trémula mano cae el arpa.*



Becado por el gobierno argentino, viajó a Europa, donde se perfeccionó en Clínica Pediátrica.

De regreso al país, se esforzó por difundir la especialidad. Así pudo poner en marcha la medicina psicosomática, que en caso de sus pequeños pacientes se trataba del tratamiento a través del juego.

Cuando Buenos Aires fue sorprendida por la fiebre amarilla (1871), el cólera (1867 y 1877), junto con otros colegas, asistentes, enfermeros y voluntarios desempeñó su magisterio con un sinigual altruismo; organizando los servicios sanitarios de la zona de "Las Conchas", actualmente Tigre y San Fernando, localidades que fueron las más afectadas con sus secuelas de contagiosidad y fallecimientos.

Erigido en una de las más reconocidas plumas de la literatura nacional, descolló junto a Olegario Andrade, Carlos Guido Spano y Rafael Obligado, entre otros.

Ricardo Rojas, al expresarse en su: "Historia de la pediatría argentina" acerca del espíritu de Ricardo Gutiérrez, sintetizaba su labor expresando que: "su profesión más absorbente fue el ejercicio de la medicina y el amor con que la ejerció entre niños dolientes y madres atribuladas".

Señalamos, que en 1879, aún cuando gran parte de su tiempo lo absorbía el hospital y la atención de sus enfermitos, Gutiérrez fundó con sus hermanos el diario "La Patria Argentina", para extender su difusión cultural. Cabe consignar que Estanislao del Campo le había dedicado el poema "Fausto", y que Enrique Susini dirigió la película "Ayer y hoy" (1934) cuyo guión es la adaptación de uno de sus cuentos.

Agreguemos que Ricardo Gutiérrez ha sido considerado como el poeta romántico del viejo Buenos Aires, y que su poesía humanitaria, fraternal y pacifista y su gusto literario fueron recibidos con el mayor beneplácito y clamor de sus más selectos admiradores.